

LA INVESTIGACIÓN SOCIAL DESDE LA PERSPECTIVA BOURDIEUSIANA: DESAFÍOS Y APUESTAS¹²

Alicia Beatriz Gutiérrez³

Resumen

La investigación social llevada adelante desde la perspectiva bourdieusiana supone enfrentar un conjunto de desafíos que refieren, por una parte, al propio proceso de construcción del objeto y de producción de conocimiento, y, por otra, a su articulación con el contexto de producción de ese conocimiento, como sistema de relaciones. Basándonos en la experiencia de estudios concretos realizados desde este enfoque, proponemos aquí una serie de reflexiones sobre esos desafíos y las decisiones teóricas, metodológicas y empíricas que conllevan. El punto de partida es una propuesta de localizar la perspectiva general y las categorías analíticas bourdieusianas, consideradas como caja de herramientas, para luego focalizar particularmente en las decisiones que fueron tomadas en esos procesos y que constituyen, a la vez, apuestas de investigación y de lucha simbólica.

Palabras clave: PERSPECTIVA BOURDIEUSIANA; INVESTIGACIÓN SOCIAL; CAJA DE HERRAMIENTAS; APUESTAS DE INVESTIGACIÓN; APUESTAS SIMBÓLICAS

Introducción

La perspectiva bourdieusiana supone para los investigadores en ciencias sociales la posibilidad de elaborar una construcción rigurosa y compleja de la realidad. En

¹ Las ideas fundamentales que están presentes en este artículo, han sido presentadas en la Conferencia titulada "La investigación social en la perspectiva bourdieusiana: desafíos y articulaciones", en el Simposium virtual "Ideas y discusiones sobre el pensamiento de Pierre Bourdieu; a 90 años de su nacimiento", organizado por el Colegio Mexicano de Sociología y la carrera de Sociología de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, los días 6 y 7 de agosto de 2020.

² Artículo de reflexión postulado el 20 de noviembre de 2020 y aceptado para publicación el 17 de febrero de 2021

³ Universidad Nacional de Córdoba. CORREO: gutierre@ffyh.unc.edu.ar ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6699-279X>

efecto, esa complejidad alude tanto al abordaje de las estructuras sociales, cuanto de las prácticas, representaciones e interacciones posibles y pensables en ese marco objetivo. Incluso refiere a la fuerza y los condicionamientos que todos estos aspectos ejercen sobre nuestros cuerpos como individuos biológicos, bajo la forma de disposiciones a actuar, a pensar, a percibir, a valorar más de una manera que de otra, que cada agente social ido incorporando lo largo de una trayectoria individual y colectiva.

Esta tensión entre lo individual y lo colectivo se manifiesta de dos maneras: a) en el plano analítico de la relación de agentes individuales con la familia, la clase, la fracción de clase, o, incluso el grupo político, en una estructura determinada de distribución desigual de recursos, es decir, en un espacio social determinado, localizado; y b) en el plano simbólico-político de nuestras relaciones –como investigadores sociales- en estructuras también determinadas espacio-temporalmente: el campo científico y el espacio social global.

Todo ello hace que la investigación social llevada adelante desde esta perspectiva implique enfrentar un conjunto de desafíos que refieren, por una parte, al proceso de construcción del objeto y de producción de conocimiento, y, por otra, a su articulación con el contexto de producción de ese conocimiento, como sistema de relaciones.

Este artículo tiene como objetivo plantear una serie de reflexiones sobre esos desafíos y las decisiones teóricas, metodológicas y empíricas que conllevan, realizadas a partir de la experiencia que deviene de más de treinta años de investigaciones llevadas adelante desde la perspectiva de Pierre Bourdieu. Las referencias remitirán sucesivamente a dos estudios: primero a una investigación individual, “Estrategias de reproducción social en pobreza urbana”⁴, y luego a una

⁴ Se trata una investigación llevada adelante durante más de diez años, a partir de la cual se obtuvo el título de Docteur en Sociologie en l'École des Hautes Études en Sciences Sociales (Paris, Francia), en co-tutela con la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras (Buenos Aires, Argentina), en abril de 2002. Dicha tesis fue publicada como libro bajo el título: Pobre'...como siempre. Estrategias de reproducción social en la pobreza, Córdoba, Ferreyra Editor, 2004. Además de este texto, que recoge la experiencia global del trabajo, pueden verse: Gutiérrez, Alicia, “La teoría de Bourdieu en la explicación y comprensión del fenómeno de la pobreza urbana”, en: Martín Criado, Enrique, Alonso, Luis Enrique y Moreno Pestaña, José Luis, (comp.), Pierre Bourdieu: las herramientas del

colectiva, bajo mi dirección, en el marco del Programa de investigaciones “Reproducción social en el Gran Córdoba: estrategias familiares y dinámicas recientes”⁵.

Las reflexiones partirán de una propuesta de localización de la perspectiva general y de las categorías bourdieusianas, consideradas como caja de herramientas, y luego se analizarán los desafíos que esa localización plantea y las decisiones que se tomaron a lo largo de esos estudios. Como conclusión, se sugerirá que, para los investigadores en ciencias sociales, esas decisiones constituyen a la vez apuestas de investigación y de lucha simbólica en el campo científico.

La teoría como *modus operandi*: doble localización de las herramientas analíticas.

Para desarrollar este apartado tomaré especialmente como referencia mi investigación sobre la pobreza urbana en Córdoba, Argentina. El argumento central es que, bajo ciertas condiciones, es posible utilizar la perspectiva de Pierre Bourdieu en objetos empíricos diferentes a los que sustentaron su teoría.

En efecto, el autor no ha llevado adelante estudios específicos que tuviesen como objeto la pobreza en las ciudades, ni ha construido especialmente un cuerpo de conceptos y de hipótesis que estuvieran destinados a abordar esa problemática

sociólogo, Madrid, Fundamentos, 2004, pp. 255-280; Gutiérrez, Alicia, “La reproduction de la pauvreté. Sur les échanges de capital social”, Actes de la recherche en sciences sociales, Francia, número 160, 2005, pp. 88-97 y Gutiérrez, Alicia, “Herramientas teórico-metodológicas de un análisis relacional para los estudios de la pobreza”, Ciencia, Docencia y Tecnología, Argentina, número 35, 2007, pp. 15-33.

⁵ Desde 2012, este programa ha recibido recursos institucionales y económicos de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba, de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCYT), y del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Está dirigido por Alicia B. Gutiérrez y Héctor O. Mansilla y participan en él un grupo de investigadores formados y en formación y estudiantes: Gonzalo Assusa, Ana Antolín, Cecilia Jiménez, Estela Valdés, Evangelina Ferrari, Evaristo García, Francisco Merino, Guadalupe Fernández, Julieta Capdevielle, Manuel Giovine, María Laura Freyre y Victoria Cooper. En 2018 se incorporaron también Elisa Zabala, Gabriela Heredia, Mauricio Aurelli, Natalia Cosacov y Natalia Quevedo. Comprende una investigación colectiva que lleva por título el nombre del programa e investigaciones individuales a cargo específicamente de cada uno de sus miembros.

particular. Por supuesto, podemos encontrar referencias a distintos aspectos que remiten a esa problemática en varios trabajos. En primer lugar, en sus investigaciones sobre las consecuencias de la situación colonial y de la guerra en Argelia⁶, o sobre la vida de los campesinos en su Béarn natal⁷; en segundo lugar en *La Distinción*⁸ cuando analiza en detalle “los gustos” de las clases populares, por oposición a los “gustos” de las clases dominantes, asociados a condiciones objetivas diferentes y opuestas entre sí, homólogas a las oposiciones simbólicas entre lo “distinguido” y lo “vulgar”; en tercer lugar, en el conjunto de entrevistas que componen la conocida y difundida obra colectiva publicada bajo el nombre de *La miseria del mundo*⁹, trabajo realizado con la intención de dar un testimonio de condiciones de vida adversas, a la vez individuales y colectivas, particulares y socio-históricas. Por último, tenemos las referencias en entrevistas, ensayos y participaciones políticas elaboradas como denuncia de las consecuencias sociales derivadas de la imposición y difusión del neoliberalismo, que ocuparon un lugar importante en los últimos años de su vida¹⁰.

Ahora bien, si Pierre Bourdieu nunca analizó específicamente la pobreza urbana, es posible plantear: ¿por qué apelar a su perspectiva sociológica? O incluso, desde una toma de posición ciertamente discutible, se puede decir ¿es válido utilizar una teoría surgida en Europa y construida por un autor europeo para analizar nuestros problemas latinoamericanos?

⁶ Cf. Bourdieu, Pierre, *Sociologie de l'Algérie*, Paris, Presses Universitaires de France, 1958 y Bourdieu, Pierre y Sayad, Abdelmalek, *Le déracinement, la crise de l'agriculture traditionnelle*, Paris, Minuit, 1964.

⁷ Cf. Bourdieu, Pierre, *Le bal des célibataires. Crise de la société paysanne en Béarn*, Paris, Seuil, 2002.

⁸ Bourdieu, Pierre, *La distinction. Critique social du jugement*, Paris, Minuit, 1979.

⁹ Bourdieu, Pierre, *La misère du monde*, Paris, Seuil, 1993.

¹⁰ Bourdieu, Pierre, *Contre-feux: Propos pour servir à la résistance contre l'invasion néolibérale*, Paris, Raisons d'Agir, 1998; Bourdieu, Pierre, *Contre-feux 2: Pour un mouvement social européen*, Paris, Raisons d'Agir, 2000, Bourdieu, Pierre, *Interventions (1961-2001)*. *Science sociale et action politique*, Marseille, Agone, 2002.

Para reflexionar en torno a este desafío, parto de la respuesta que dio Bourdieu a una pregunta de Loïc Wacquant sobre la diferencia entre la teoría que proponía y la “teoría teoricista”:

Para mí, la teoría no es una especie de discurso profético o programático, que se origina por disección o por amalgama de otras teorías dado el mero propósito de confrontarse con otras "teorías teoricistas" puras (de las que el mejor ejemplo sigue siendo, una década después de su muerte, el esquema AGIL de Parsons, que hoy algunos están tratando de resucitar). Al contrario, la teoría científica tal como yo la concibo emerge como un programa de percepción y acción —un habitus científico, si se quiere— que sólo se devela en el trabajo empírico que la actualiza. Es una construcción temporal que toma forma por y para el trabajo empírico. En consecuencia, tiene más por ganar confrontando nuevos objetos que envolviéndose en polémicas teóricas que hacen poco más que alimentar un metadiscurso perpetuo, autoafirmativo y con demasiada frecuencia vacío alrededor de conceptos a los que se trata como tótems intelectuales.

Tratar la teoría como un *modus operandi* que guía y estructura la práctica científica implica obviamente que uno depone la relación de complacencia algo fetichista que los "teóricos" usualmente establecen con ella¹¹.

Tratar la teoría como *modus operandi* y, en ese sentido, referirla siempre al trabajo empírico, sugiere que es posible evaluar su capacidad de análisis, su validez y su alcance, por un lado, por las preguntas que se pueden plantear en relación con otros objetos de estudio diferentes a los que la sustentan hasta el momento, y, por otro, por las discusiones que genera en relación con la tradición analítica del fenómeno específico que se pretende abordar, a través de los nuevos caminos que puede proponer en el plano teórico y en el plano metodológico.

¹¹ Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loïc, Respuestas. Por una antropología reflexiva, México, Grijalbo, 1995 [1992], p. 115-116.

En definitiva, tratar la teoría como *modus operandi*, nos hace pensar que, frente al desafío planteado, no hay por qué hacer una elección entre dos posibilidades opuestas y terminantes: o la transferencia acrítica de la teoría y de las categorías bourdieusianas o su exclusión lisa y llana, por ser “extranjeras” o pensadas para dar cuenta de otras cuestiones.

Proponer lo primero, con herramientas surgidas bajo otras preocupaciones sociales y sociológicas¹² y en campos de producción diferentes, sería cometer el error de “universalización aparente” que denunciaban Bourdieu y Wacquant en 1998¹³. Optar por lo segundo, nos llevaría a negar de entrada su potencialidad para dar cuenta de otros aspectos de lo real y conducir la construcción de nuevos conocimientos.

En mi opinión, aquí hay dos cuestiones claves a tener en cuenta:

Por un lado, es necesario considerar esas categorías como verdaderas herramientas analíticas, como construcciones teóricas que cobran su contenido específico en nuestras propias problemáticas. Un modo de poner un freno a los aspectos negativos de la globalización de las teorías o su falsa universalización, es su localización *en tiempo y espacio*; su puesta en juego en una realidad empírica particular: se trata del espacio social localizado donde se inserta la problemática a estudiar que fue mencionado más arriba. Específicamente, en este caso es el espacio social que representa un barrio pobre de la ciudad de Córdoba, la segunda en importancia de Argentina, donde viven el conjunto de las treinta y cuatro familias estudiadas (el 90% de su población), en las últimas tres décadas del siglo XX¹⁴.

¹² En el sentido que le da Lenoir, al distinguir entre “problema social” y “objeto sociológico”. Cf. Lenoir, Rémi, “Objeto sociológico y problema social”, en: Lenoir, Rémi, Merllié, Dominique y Pinto, Louis, *Iniciación a la práctica sociológica*, México, Siglo XXI, 1993, pp. 57-101.

¹³ Esta “universalización aparente” de teorías y conceptos, es una universalización falsa, ficticia, que, al neutralizar su contexto histórico (por la circulación internacional de los textos, autores y discursos y por olvidar las condiciones históricas de origen) tiende a transformar en universales problemáticas que son propias de una sociedad determinada. Más aún, ese poder de universalizar los particularismos (y ocultar sus mecanismos) sienta las bases de todo imperialismo cultural. Cf. Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loïc, “Sur les ruses de la raison impérialiste”, *Actes de la recherche en sciences sociales*, Francia, número°121-122, 1998, pp. 109-118.

¹⁴ En esa estructura espacial y temporal, los diferentes grupos familiares desplegaron sus estrategias de reproducción (laborales, educativas, de cuidado de la salud, etc.),

Por otro lado, las herramientas analíticas bourdieusianas pueden –y deben– ser puestas en discusión en el contexto de *nuestros* debates teórico-metodológicos. Existen tradiciones fuertes, propiamente latinoamericanas y argentinas, que han abordado diferentes aspectos ligados a la pobreza y la desigualdad social. Con esas tradiciones y contra ellas tiene que discutir y dialogar cualquier nueva propuesta de abordaje. Y aquí no sólo hacemos jugar el plano analítico, sino también el simbólico-político: el otro espacio social localizado, el campo de producción de conocimiento específico, en el contexto regional y global.

Pensar la pobreza urbana desde las categorías de Bourdieu toma como punto de partida una determinada teoría de la acción y de la reproducción de la sociedad: el mundo social está dotado de un *conatus*, de un dinamismo interno, que se inscribe, a la vez, en las estructuras objetivas y en las estructuras subjetivas¹⁵. En términos analíticos, la categoría de “estrategias de reproducción social” permite observar de qué manera se ponen en juego ambas dimensiones en un espacio social concreto. Constituye una herramienta fundamental para analizar las estrategias de familias que pertenecen a diferentes clases y que poseen diferentes recursos (capitales) para poder reproducirse socialmente. Y, al reproducirse cada clase, se reproduce la sociedad en su conjunto y los mecanismos de poder y de desigualdad que sustentan la estructura.

El origen de esta categoría bourdieusiana se sitúa en los comienzos de la década de 1960, a propósito de los análisis en la Cabilia y en el Béarn, con motivo de estudiar la lógica de los intercambios matrimoniales y las prácticas sucesorias. En ese momento Pierre Bourdieu inicia su ruptura más profunda con la visión

profundamente marcados por los procesos sociales y políticos más amplios y entrelazando historias individuales y colectivas con agentes que ocupan otras posiciones en esa estructura. De este modo, partiendo de una caracterización general del proceso de empobrecimiento en América Latina durante la “década perdida”, se analizaron las condiciones particulares en Argentina y en Córdoba y se reconstruyó la historia del barrio desde su conformación, en 1972. Poniendo el foco analítico en los grupos familiares, sus prácticas y representaciones, se analizaron diferentes maneras de hacer frente a la existencia cotidiana en la pobreza. Cf. Gutiérrez, Alicia, *Pobre... como siempre. Estrategias de reproducción social en la pobreza*, Op. Cit.

¹⁵ Bourdieu, Pierre, “Stratégies de reproduction et modes de domination, Actes de la recherche en sciences sociales, Francia, número 105, 1994, pp. 3-12.

estructuralista levi-straussiana y pasa “de la regla a las estrategias”,¹⁶ haciendo de esta última noción un concepto clave en su teoría de la acción: toda práctica es una estrategia, producida por un agente social, aunque no es el resultado de una intención consciente y deliberada sino de la dialéctica de las estructuras objetivas externas e incorporadas bajo la forma de disposiciones¹⁷.

Pensar la pobreza urbana poniendo foco en la noción de “estrategias de reproducción social” de Bourdieu, supone una serie de acercamientos y rupturas con el debate desarrollado en América Latina en general y en Argentina en particular¹⁸. En primer lugar, con la controvertida noción de “pobreza”¹⁹. Desde mi planteo, en una primera instancia, se apela a ella para describir una situación objetiva que afecta a un conjunto de personas, por referencia al resto de la población de la sociedad, sea por ingresos insuficientes o por necesidades básicas insatisfechas; de este modo, permitiría identificar y caracterizar globalmente, en términos relativos, a la población que se considera pobre en un espacio social determinado. Pero luego, en el momento en que es necesario analizar cómo esa población resuelve su existencia cotidiana individual y familiar, y se intenta, a la vez, identificar la heterogeneidad de las situaciones, propongo poner el foco, no en las carencias o privaciones sino en los recursos: los capitales materiales y simbólicos disponibles. Y son precisamente esos capitales (económico, cultural, social y

¹⁶ Bourdieu, Pierre, “De la regla a las estrategias”, en Bourdieu, Pierre, *Cosas dichas*, Buenos Aires, Gedisa, 1988 [1987], pp. 67-82.

¹⁷ Más tarde esta categoría se retoma como un aspecto central en *La distinción*, analizando las prácticas culturales como un aspecto de las estrategias de reproducción social y, en ese sentido, como una dimensión de la lucha de clases. También en *La nobleza de Estado*, trabajo en el que Bourdieu aborda el lugar que ocupa la Escuela (y el uso que se hace del capital escolar) en las estrategias de reproducción de los sectores dominantes franceses. Cf. Bourdieu, Pierre, *La distinción*, Op. Cit. y Bourdieu, Pierre, *La noblesse d'état*, Paris, Seuil, 1989.

¹⁸ Una sistematización crítica de este debate puede verse en Gutiérrez Alicia, *Pobre'... como siempre. Estrategias de reproducción social en la pobreza*, Op. Cit., y en Gutiérrez, Alicia, “Herramientas teórico-metodológicas de un análisis relacional para los estudios de la pobreza”, Op. Cit.

¹⁹ Esta noción ha sido tratada por diversos autores. Cf. Herrán, Carlos, “La Cultura de la Pobreza”, *Transformaciones* número 47, Buenos Aires, CEAL, 1972, s/d.; Bartolomé, Leopoldo, *Pobreza y marginalidad en la Argentina*, Posadas, CEAL, 1986; Paugam, Serge, “Les formes contemporaines de la pauvreté et de l'exclusion. Le point de vue sociologique”, *Genèses*, Francia, número 31, 1998, pp. 138-159.

simbólico) los que se distribuyen de modo diferente y generan las situaciones de desigualdad y de dominación: con Bourdieu, sostenemos que la pobreza no se reproduce de manera aislada; pobreza y riqueza resultan de los mismos principios dinámicos que operan en un espacio social concreto.

En segundo lugar, este planteo se opone a llamada *perspectiva de la marginalidad* (emparentada con la noción de *exclusión* en Francia y de *underclass* en Estados Unidos), especialmente presente en nuestros debates entre 1950 y comenzada la década de 1980. Más allá de sus diferentes aproximaciones²⁰ encontramos aquí un aspecto común: el presupuesto mismo de la “marginalidad”, es decir, una aproximación teórica en términos de “márgenes”, que postula un defecto de integración de poblaciones que, en realidad, no están fuera de la sociedad global sino que están insertas en ella y ocupando la posición más desfavorable²¹.

En tercer lugar, nuestra mirada se construye también a partir de acercamientos y rupturas con la perspectiva de las estrategias de supervivencia, surgida en la década de 1970 y predominante en la siguiente, cuando la preocupación de los estudios latinoamericanos sobre la pobreza se desplaza a la cuestión de conocer cómo, a pesar de las fuertes restricciones en diversas dimensiones, los pobres se

²⁰ En la llamada “Perspectiva de la marginalidad” se distinguen diferentes aproximaciones según cómo se defina el modo en que se consideran “marginales” ciertos grupos de una sociedad determinada: la aproximación ecológico-urbanística, la aproximación cultural, la aproximación económica y diferentes combinaciones de ellas. Cf. Germani, Gino, *El Concepto de Marginalidad*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1973; Solari, Aldo et al., *Teoría, acción social y desarrollo en América latina*, México, Siglo XXI, 1976; Kowarick, Lucio, *Capitalismo e marginalidade na América Latina*, Río de Janeiro, Paz e Terra, 1981; Oliven, Rubén, “Aspectos económicos, políticos y culturales de la marginalidad en América Latina”, *Revista Mexicana de Sociología*, México, número 4, 1981, pp. 1627-1643; Bennholdt-Thomsem, Verónica, “Marginalidad en América Latina. Una crítica de la teoría”, *Revista Mexicana de Sociología*, México, número 4, 1981, pp. 1505-1546; Jaume, Fernando, “El concepto de marginalidad”, *Cuadernos de Antropología Social*, Argentina, volumen 2, número 1, 1989, pp. 25-41.

²¹ También se opone a autores que, reconociendo los límites de la aproximación dualista en términos de “marginalidad-integración”, definen a los grupos que constituyen su objeto de análisis como “marginales”, por la “manera de estar ubicado en el sistema”, más bien que por estar fuera. Con Bourdieu, se puede preguntar aquí: ¿en qué consiste el sistema de relaciones? ¿cómo conceptualizar esa manera de ocupar una posición en la sociedad? Cf. Lomnitz, Larissa, *Como sobreviven los marginados*, México, Siglo XXI, 1978 y Margulis, Mario, *Migración y Marginalidad en la Sociedad Argentina*, Buenos Aires, Paidós, 1968.

reproducen socialmente²². Con esta perspectiva, nuestra mirada comparte el concepto de *estrategia*, la utilización de la *unidad doméstica* (o unidad familiar) como unidad de análisis y, con ello, la preocupación por superar la brecha “micro-macro” entre “individuo y sociedad”. En ruptura con ella y desde la mirada bourdieusiana, sostenemos que la racionalidad implicada en la noción de estrategia está mediada por el habitus y que la posición social de la unidad doméstica se define no sólo a partir de los recursos económicos, sino desde el volumen y estructura del capital familiar, es decir, desde la consideración de todos los capitales, económico, cultural, social y simbólico, y teniendo en cuenta el peso que cada uno de ellos tiene en el patrimonio individual, familiar y/o colectivo.

Y en el estudio de las estrategias en situaciones de pobreza, se ha mostrado en diversas oportunidades la importancia analítica del capital social como recurso. En efecto, a partir de los estudios de Larissa Lomnitz²³ en una barriada mexicana, se ha observado el valor que tienen los recursos sociales en estas situaciones. Ante la escasez de otros, como los económicos y educativos, se movilizan esos recursos sociales bajo la forma de redes familiares, de amigos o de vecinos, que intercambian bienes y servicios varios y de esa manera se resuelven muchas de las exigencias y necesidades cotidianas. Estas relaciones, sostenidas por la cercanía física, la confianza y la igualdad de carencias, funcionan como mecanismos de seguridad y de solidaridad entre las familias pobres.

En la investigación sobre las familias pobres del barrio cordobés asumí esta hipótesis de Lomnitz sobre los recursos sociales y la conformación de redes de

²² Con esta preocupación, se empieza a poner énfasis analítico en los mecanismos de reproducción de las unidades familiares, conceptualizadas de diferente manera: “estrategias de existencia”, “estrategias adaptativas”, “estrategias de supervivencia” y “estrategias familiares de vida”. Cf. Argüello, Omar, “Estrategias de supervivencia: un concepto en busca de su contenido”, *Demografía y Economía*, México, volumen XV, número 2, 1981, pp. 190-203; Sáenz, Álvaro y Di Paula, “Precisiones teórico-metodológicas sobre la noción de estrategias de existencia”, *Demografía y Economía*, México, volumen XV, número 2, 1981, pp. 149-163; Torrado, Susana, *El enfoque de las estrategias familiares de vida en América Latina: Orientaciones teórico-metodológicas*, Buenos Aires, Cuadernos del CEUR, número 2, 1982; Bartolomé, Leopoldo, “Estrategias adaptativas de los pobres urbanos: el efecto ‘entrópico’ de la relocalización compulsiva”, en Bartolomé, Leopoldo (comp.), *Relocalizados: Antropología Social de las Poblaciones Desplazadas*, Buenos Aires, Ediciones IDES, 1985, pp. 67-115.

²³ Lomnitz, Larissa, Op. cit.

intercambio entre las familias, desde la conceptualización bourdieusiana del capital social²⁴ y ubicando esta noción en el marco del debate que ha generado en el campo académico regional e internacional²⁵. En términos analíticos, se identificaron redes de intercambio recíproco entre familias pobres, semejantes a las de “Cerrada del Cóndor” estudiadas por Lomnitz ²⁶ , redes familiares de intercambio intergeneracional y, además, redes de intercambio de estas familias con agentes que ocupan otras posiciones en el espacio social. En efecto, la noción de capital social bourdieusiano, asociada a la de red, permite también analizar cómo los pobres se relacionan con “no- pobres” a partir de los recursos que poseen, construyendo redes donde ponen en juego capital social, recurso susceptible de ser reconvertido en otras especies de capital, y los intercambian por otros: capital económico, cultural y simbólico²⁷. En definitiva, se puede observar de qué manera esas redes articulan modos de reproducción diferentes y refuerzan la tesis de que la pobreza y la no pobreza son el resultado de los mismos principios dinámicos que operan en una estructura social localizada en tiempo y espacio.

De este modo, la construcción de la problemática de la pobreza y de las estrategias familiares en un barrio cordobés involucró dos procesos simultáneos de localización de la perspectiva general y de las categorías analíticas bourdieusianas. A mi

²⁴ Bourdieu, Pierre, “Le capital social. Notes provisoires”, Actes de la recherche en sciences sociales, Francia, número 31, 1980, pp. 2-3.

²⁵ Cf. Gutiérrez, Alicia, “El “Capital social” en la pobreza: apuesta, medio y resultado de luchas simbólicas”. en: Pavcovich, Paula y Truccone, Damián (comp.). Estudios sobre pobreza en Argentina. Aproximaciones teórico-metodológicas, Villa María, EDUVIM, 2008, pp. 29-48 y Gutiérrez, Alicia, “Reflexiones en torno al análisis de las redes sociales en la pobreza”, Sociológica, México, año 27, número 76, 2012, pp. 149-188.

²⁶ Lomnitz, Larissa, Op. Cit.

²⁷ Por ejemplo, he analizado cómo las familias pobres que estudié se relacionaron con el grupo guerrillero urbano llamado “Montoneros”, de quienes obtuvieron el apoyo logístico para ocupar de hecho una tierra pública, cuya propiedad colectiva consiguieron luego, a través de una cesión del gobierno provincial. Los “Montoneros” intercambian en esa red, sus propios recursos (capital cultural y capital social y político), mientras acumulan capital político y se reproducen en su campo específico. Las mismas herramientas analíticas, permiten estudiar de qué modo esas familias se relacionan con dos ONGs y los grupos políticos que luego participan en el juego democrático. Cf. Gutiérrez, Alicia, Pobre’... como siempre. Estrategias de reproducción social en la pobreza, Op. Cit. y Gutiérrez, Alicia, “La reproducción de la pauvreté. Sur les échanges de capital social”, Actes de la recherche en sciences sociales, Op. Cit.

entender, ambos procesos constituyen una salida al primer desafío planteado en este texto. Ni importar acríticamente, ni excluir a ciegas: se trata de localizar la mirada teórica y las herramientas de investigación: a) en el contexto histórico específico que se quiere explicar y comprender y b) en el estado del debate acerca de los modos de abordar la problemática, que necesariamente trasciende el campo académico internacional, para hacer lugar a las discusiones y estudios regionales y locales.

Desafíos y articulaciones teórico-metodológicas en la perspectiva bourdieusiana

La división "teoría"- "metodología" constituye, por oposición epistemológica, una oposición constitutiva de la división social del trabajo científico en un momento dado (como la oposición entre profesores e investigadores). Creo que se debe rechazar categóricamente esta división en instancias separadas, porque estoy convencido de que no es posible restaurar lo concreto mediante la combinación de dos abstracciones.

En efecto, las elecciones técnicas más "empíricas" son inseparables de las elecciones más "teóricas" de construcción del objeto. Siempre es en función de cierta construcción del objeto que se impone tal método de muestreo, determinada técnica de acopio o de análisis de datos, etc.²⁸

Los otros desafíos que quiero plantear aquí constituyen consecuencias de los procesos de localización mencionados, especialmente de aquel que refiere al espacio social concreto que se quiere analizar. Son desafíos que exigen articulaciones teórico-metodológicas, entre el planteo del problema y los métodos y fuentes de información. Se presentan a la hora de abordar el trabajo de campo y afectan tanto a la manera en que se va a recabar la información cuanto al modo en que va a ser analizada. Exigen decisiones en un marco epistemológico que niega la

²⁸ Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loïc, Respuestas. Por una antropología reflexiva, Op. Cit., p. 167.

separación entre teoría, metodología y análisis empírico, y que concibe a la metodología como un medio y no como un fin.

Sin dudas, la riqueza y la complejidad de la teoría de Bourdieu deviene sobre todo de su propuesta de abordar el objeto de estudio a partir de cuatro dimensiones, que intentan superar dos falsas oposiciones: sentido objetivo y sentido vivido, estructura y dimensión histórica.

La necesidad de captar tanto el sentido objetivo cuanto el sentido vivido de las prácticas se funda en una ontología particular de la realidad que tomamos como objeto de conocimiento: en la mirada bourdieusiana, la vida social existe de doble manera, en las cosas y en los cuerpos, como estructuras objetivas externas y como estructuras objetivas incorporadas. Más aún, la vida social es resultado de la “complicidad ontológica” entre un campo y un habitus²⁹; no proviene de un contrato explícito entre individuos conscientes y dotados de voluntad, sino que constituye una especie de “orquestación sin director de orquesta”³⁰. De este modo, la propuesta del autor, que consiste en captar el “sentido del juego social” que deviene de la relación dialéctica entre lo objetivo y lo vivido, exige estar en condiciones de dar cuenta tanto de los condicionamientos sociales externos (económicos, culturales, sociales, simbólicos) cuanto de las vivencias y experiencias asociadas a esas condiciones.

La propuesta de superar la dicotomía estructura-historia se hace visible en el modo en que Bourdieu define a su trabajo, como “estructuralismo constructivista o constructivismo estructuralista”³¹: por un lado, concibe que en el mundo social existen “estructuras objetivas, independientes de la conciencia y la voluntad de los agentes, que son capaces de orientar y de coaccionar sus prácticas y representaciones”³²; por otro lado, y simultáneamente, sostiene que esas estructuras (tanto las externas como las incorporadas) tienen una génesis social,

²⁹ Bourdieu, Pierre, “Le mort saisit le vif. Les relations entre l'histoire réifiée et l'histoire incorporée”, Actes de la recherche en sciences sociales, Francia, número 32-33, 1980, pp. 3-14.

³⁰ Bourdieu, Pierre, *Le sens pratique*, Paris, Seuil, 1980, p. 99.

³¹ Bourdieu, Pierre, “Espacio social y poder simbólico”, en Bourdieu, Pierre, *Cosas dichas*, Barcelona, Gedisa, 1988, p. 127.

³² *Ibidem*.

son el resultado de “la misma historia colectiva que se deposita y se inscribe a la vez e indisolublemente en los cuerpos y en las cosas”³³.

Al proponer esas cuatro dimensiones analíticas y sostener explícitamente que “contra la vieja distinción diltheyana, es necesario plantear que comprender y explicar son una misma cosa”³⁴, enfrenta a quienes investigamos desde su perspectiva teórica, a varios desafíos:

En primer lugar, exige un diseño metodológico que combine y articule diferentes aproximaciones a la realidad y, con ello, la complementariedad adecuada de los métodos cuantitativos y cualitativos. Sus pronunciamientos acerca de que en ciencias sociales hay que evitar confundir rigor con rigidez y que, metodológicamente hablando, está “prohibido prohibir”³⁵, refuerzan la idea de un politeísmo metodológico que sostiene que la investigación empírica, si quiere dar cuenta de la realidad compleja que tiene frente a sí, debe apelar a todos los métodos posibles y que estén a su alcance; debe hacer coexistir distintos métodos, en momentos y situaciones diferentes.

En segundo lugar, la elección metodológica debe asegurar que se aborde el objeto en los términos en los que se lo ha planteado teóricamente; y así, para hablar de esas estructuras objetivas a las que hice referencia (sea un campo específico o el espacio social global, por ejemplo) será necesario optar por una manera que permita mostrar la perspectiva relacional que está en la base del pensamiento bourdieusiano, que habilite a aprehender los sistemas de relaciones, más allá de los agentes y las instituciones implicados. Para ello, Bourdieu utilizó un método específico: el análisis de correspondencias múltiples (ACM), que le permitió construir el campo universitario francés³⁶, el campo de las *grandes écoles*³⁷, el mercado de la vivienda³⁸, o el campo de las editoriales con sede en París a

³³ Accardo, Alain y Corcuff, Philippe, *La Sociologie de Bourdieu*, Bordeaux, Le Mascaret, 1986, p. 55.

³⁴ Bourdieu, Pierre, “Comprendre”, en Bourdieu, Pierre et al., *La misère du monde*, Op. Cit., p. 910.

³⁵ Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loïc, *Respuestas. Por una antropología reflexiva*, Op. Cit., p. 199.

³⁶ Cf. Bourdieu, Pierre, *Homo academicus*, Paris, Minuit, 1984.

³⁷ Cf. Bourdieu, Pierre, *La noblesse d'État*, Op. Cit.

³⁸ Cf. Bourdieu, Pierre, *Les structures sociales de l'économie*, Seuil, 2000.

mediados de la década de 1990³⁹; en algún sentido también, hizo referencia al espacio social de Francia, combinando el espacio de las tomas de posición respecto a los “gustos” culturales y las categorías socio-profesionales identificadas por su sistema estadístico nacional en *La Distinción*⁴⁰.

Para referirme a los desafíos asociados a los procesos de localización de la mirada y de las categorías bourdieusianas a los que hice referencia más arriba, voy a recurrir a la investigación titulada: “Reproducción social en el Gran Córdoba: estrategias familiares y dinámicas recientes”⁴¹. Se trata de una investigación que involucra ya no un sector social específico, sino toda la estructura de relaciones de clase y sus mecanismos de desigualdad y de dominación.

Tiene como objetivo fundamental el estudio de las estrategias de reproducción social (escolares, habitacionales, laborales y de consumo) de familias que pertenecen a las diferentes clases y fracciones de clase que conforman el espacio social cordobés. Articulamos aquí tres etapas de investigación, con la predominancia de un método específico en cada una de ellas (ACM, entrevistas y reconstrucción de trayectorias).

La primera etapa es fundamentalmente cuantitativa, donde proponemos una construcción relacional de las clases y fracciones de clase cordobesas, tomando en cuenta el conjunto de recursos –fundamentalmente económicos y culturales- que

³⁹ Cf. Bourdieu, Pierre, “Une révolution conservatrice dans l’édition”, Actes de la recherche en sciences sociales, Francia, número 126-127, 1999, pp. 3-28.

⁴⁰ Cf. Bourdieu, Pierre, *La distinción*, Op. Cit.

⁴¹ Aspectos parciales de esta investigación se encuentran en: Gutiérrez, Alicia y Mansilla, Héctor, “Clases y reproducción social: el espacio social cordobés en la última década”, *Política y sociedad*, España, volumen 52, número 2, 2015, pp. 409-444; Gutiérrez, Alicia y Assusa, Gonzalo, “Cenas sociais e espaço de trabalho. Homologias na vida profissional de jovens de classes populares”, *Tempo social*, Brasil, volumen. 28, número 1, 2016, pp. 135-157; Gutiérrez, Alicia y Giovine, Manuel, “Access to higher education and the reproduction of inequalities in Córdoba, Argentina”, *Rassegna Italiana di Sociologia*, Italia, año LVIII, número 2, 2017, pp. 379-414 y Gutiérrez, Alicia y Mansilla, Héctor, “La dialéctica entre lo objetivo y lo vivido: el análisis de la desigualdad social en Córdoba, Argentina”, *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, Argentina, número 88, 2019/2020, pp. 87-109. Una visión global de todo el proceso de investigación se encuentra en el libro: Gutiérrez, Alicia, Mansilla, Héctor y Assusa, Gonzalo, *De la grieta a las brechas. Pistas para estudiar las desigualdades en nuestras sociedades contemporáneas*, Villa María, EDUVIM, en prensa.

disponen las familias para su reproducción. Con un software específico (SPAD 5.0 de DECISIA), apelamos a la utilización de métodos de estadística descriptiva multidimensional conforme a la escuela francesa de análisis de datos, aplicando de manera conjunta análisis de correspondencias múltiples (ACM) y método de clasificación jerárquica ascendente (CJA), tomando como base la información captada por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)⁴² en los terceros trimestres de los años 2003, 2005, 2007, 2009, 2011, 2013 y 2019, y complementándola con informaciones derivadas de otras fuentes, tales como la Encuesta Nacional sobre Acceso y Uso de Tecnologías de la Información y Comunicación (ENTIC - 2011) y la Encuesta Nacional de Gastos de Hogares (2013).

Así, pensada especialmente para captar el *sentido objetivo* de la desigualdad social, es decir, aquel que reconstruye las condiciones estructurales externas que fundamentan las prácticas y las relaciones de dominación, en esta primera etapa propusimos una construcción del espacio social cordobés y una caracterización de lo que llamamos *instrumentos de reproducción social*. Se trata especialmente de los mercados laboral, escolar, habitacional y de las políticas públicas, donde los miembros de las diferentes familias ponen en juego los capitales que poseen y elaboran sus estrategias específicas en esos ámbitos⁴³.

Sin ninguna duda, esta mirada, localizada en el debate teórico, especialmente latinoamericano y argentino, implica una serie de apuestas. Entre todas ellas, que se detallan en otro lugar⁴⁴, señalamos especialmente dos: una apuesta por definir la desigualdad social como desigualdad de clase y una manera de definir la clase, que no es la más difundida en los contextos mencionados. Inspirada en la teoría bourdieusiana, se toma distancias de las perspectivas neomarxistas,

⁴² La EPH es un programa nacional de captura sistemática y permanente de datos sobre las características demográficas y socioeconómicas fundamentales de la población, vinculadas a la fuerza de trabajo. Se realiza trimestralmente, tiene cobertura nacional y abarca los mayores centros urbanos del país. Elegimos el tercer trimestre por la posibilidad de relacionar nuestros resultados con otros relevamientos continuos que se llevan a cabo en ese mismo período.

⁴³ Hemos expuesto detalladamente esta construcción en Gutiérrez, Alicia y Mansilla, Héctor, "Clases y reproducción social: el espacio social cordobés en la última década", Política y sociedad, Op. Cit.

⁴⁴ Cf. Gutiérrez, Alicia, Mansilla, Héctor y Assusa, Gonzalo, De la grieta a las brechas. Pistas para estudiar las desigualdades en nuestras sociedades contemporáneas, Op. Cit.

neoweberianas y algunas combinaciones de ellas, para proponer la existencia teórica de un espacio social, construido por el investigador, teniendo en cuenta el volumen y la estructura del capital de las familias, a partir del cual se identifican y caracterizan clases y fracciones de clase⁴⁵. En este caso, del espacio continuo de posiciones que representa el espacio social, hemos identificado cuatro grandes clases (élite, clase media, clase trabajadora y precariado), cada una de las cuales presenta dos fracciones en su interior.⁴⁶

Otro desafío que hemos tenido que enfrentar y que constituye un problema para todos los investigadores que utilizamos fuentes secundarias, es la articulación que ellas exigen con el planteo teórico y metodológico, en torno a:

a) Selección de variables. Aparece la dificultad clara de que las fuentes de información no contemplan la cantidad y la variedad que en términos ideales tomaríamos para dar cuenta del principio fundamental de construcción del espacio social bourdieusiano: volumen y estructura del capital, especialmente económico y cultural. En consecuencia, nuestra elección y definición de variables activas e ilustrativas, debe hacerse en el estrecho margen del conjunto que considera la EPH, intentando dar cuenta de esas especies de capital. Como variables activas del ACM seleccionamos propiedades correspondientes al hogar y a su referente (teniendo en cuenta capital económico y capital cultural). Así, en relación con la disponibilidad de recursos económicos del hogar se tomó en cuenta el “ingreso per cápita familiar” (IPCF, considerado en deciles del Aglomerado), a la vez que fueron seleccionadas ciertas características de su referente, tales como sexo, edad, situación conyugal,

⁴⁵ Asumiendo la misma hipótesis teórica (el esquema de las clases no deriva de un enfoque deductivo: primero existe el espacio social y luego en él se identifican las clases), tomando a la clase como un fenómeno multidimensional y apelando a un análisis de correspondencias múltiples (ACM), Savage y un grupo de investigadores continúan en Reino Unido la tradición del pensamiento relacional de la desigualdad de la perspectiva bourdieusiana. Cf. el enfoque CARs (capital, assets and resources) [capital, bienes y recursos], en Savage, Mike, et al. “Capitals, assets and resources: Some critical issues”, *British Journal of Sociology*, volumen 56, número 5, 2005, pp. 31-48 y Savage, Mike, et al., “A New Model of Social Class? Findings from the BBC’s Great British Class Survey Experiment”, *Sociology*, volumen 47, número 2, 2013, pp. 219-250.

⁴⁶ Cf. Gutiérrez, Alicia y Mansilla, Héctor, “Clases y reproducción social: el espacio social cordobés en la última década”, *Política y sociedad*, Op. Cit. y Gutiérrez, Alicia, Mansilla, Héctor y Assusa, Gonzalo, *De la grieta a las brechas. Pistas para estudiar las desigualdades en nuestras sociedades contemporáneas*, Op. Cit.

nivel educativo (capital escolar como subespecie del capital cultural) y otras vinculadas a su inserción en las relaciones de producción, en particular, jerarquía y calificación ocupacional y, finalmente, su ingreso total individual.

b) Precisiones en torno a la unidad de análisis, teniendo en cuenta que la EPH nos ofrece dos bases: una de hogares y otra de individuos. Nuestra unidad de análisis es la “familia” (considerada como unidad doméstica), con lo que seleccionamos lo que llamamos “referente del hogar” (que en ocasiones coincide con el “jefe” que nos presenta la EPH).

c) Estas cuestiones implican un trabajo sobre las bases, un trabajo de adecuación, que permite combinar ambas (hogares e individuos) y asumir ciertas características “individuales”, como “propiedades de la familia”: se trata de los capitales económicos y culturales que posee el referente y que, por su importancia, juegan un papel fundamental a la hora de definir las estrategias de reproducción familiares. Otro tipo de desafíos nos exigen generar mecanismos que habiliten la articulación de metodologías cuantitativas y cualitativas, que nos permitan mostrar la dialéctica entre el “sentido objetivo” y el “sentido vivido”. En nuestro caso, con la aplicación de ciertos métodos cuantitativos (análisis de correspondencias múltiples y métodos de clasificación jerárquica ascendente), identificamos clases y fracciones de clase en el espacio social cordobés, a partir de las cuales articulamos la dimensión que se concentra en las prácticas, las representaciones y sentidos que abordamos a través de métodos específicos: entrevistas, observaciones, reconstrucción de trayectorias, etc.- Para ello, es necesario tener en cuenta dos cuestiones: que efectivamente los casos seleccionados constituyan, por su perfil (el conjunto de propiedades sistematizadas que caracterizan a cada grupo) casos testigo, parangones, y que el número considerado sea proporcional al peso que cada clase o fracción tenga en el conjunto de la muestra.⁴⁷

⁴⁷ Cf. Gutiérrez, Alicia y Mansilla, Héctor, La dialéctica entre lo objetivo y lo vivido: el análisis de la desigualdad social en Córdoba, Argentina”, Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación, Op. Cit. Allí detallamos de qué modo pusimos en marcha un plan de entrevistas a referentes de hogar representativos de cuatro posiciones de clase diferentes del espacio social cordobés y mostramos cuatro maneras distintas de percibir la escuela y las estrategias escolares en cada uno de sus respectivos sistemas de estrategias de reproducción social.

Otro desafío metodológico tiene que ver con el modo de articular las estructuras de distribución de recursos (el espacio social, o el campo) con las interacciones concretas de individuos concretos, de carne y hueso, podríamos decir, y sus prácticas y representaciones en interacción. Es aquí donde nos planteamos preguntas del tipo ¿es válido usar la noción de espacio social hoy? ¿Sirve la noción bourdieusiana de campo para cualquier problemática que se quiera estudiar? ¿Cómo supero la brecha que aparece entre los agentes individuales o familiares y la estructura del espacio social? ¿Cómo conecto ese espacio de relaciones objetivas con una etnografía de lo que ocurre en el plano de las interacciones?

En relación con ello, sostengo que se puede tomar la lógica del campo, la lógica del espacio social, y proponer articularla con otras perspectivas teóricas que epistemológicamente sean compatibles. En nuestro caso, recuperamos específicamente los desarrollos teórico-metodológicos de Florence Weber, su propuesta de etnografía multi-integrativa y su noción de escenas sociales⁴⁸, insertándolos en la conceptualización bourdieusiana de espacio social. Y en esa intención de generar herramientas adecuadas a nuestros objetos de estudio, apelamos a la propuesta de Florence Weber para dar cuenta de la compleja gama de interacciones susceptibles de ser observadas en las diferentes esferas de la vida y sus interpenetraciones.

De este modo, en nuestro estudio identificamos y reconstruimos estas escenas sociales a partir del análisis de la estructura del espacio social cordobés, como espacio de similitudes y diferencias derivadas de la distribución desigual de los recursos objetivos (especialmente capital económico y capital cultural bajo la forma de capital escolar) que posicionan de manera desigual a sus protagonistas. Así

⁴⁸ Este concepto le permite a Weber abordar un conjunto de dominios de la realidad social, construyendo diferentes situaciones de interacción, con sus códigos particulares (de saludos, de cortesía, de intercambio), sin abandonar la noción más estructural de “campo”, aunque con la precaución de no autonomizar prematuramente un dominio bajo el supuesto funcionamiento de un “mercado” o un “campo de fuerzas”. De esta manera, Weber reconstruye una serie de homologías posibles (entre la escena residencial, parental, deportiva y profesional) en un contexto espacial de relativa fusión de las escenas profesional y residencial. Cf. Weber, Florence, *Le travail à côté. Étude d'ethnographie ouvrière*, Paris, INRA et EHESS, 1995, y Weber, Florence, “Settings, Interactions and Things. A Plea for Multi-Integrative Ethnography”, *Ethnography*, volumen 2, número 4, 2001, pp. 475-499.

describimos, por ejemplo, una serie de situaciones en ámbitos de trabajo en términos de escenas sociales e interpretamos las lógicas prácticas puestas en juego en ellas como la producción de una serie de homologías posibles para la gestión de los recursos en el marco de interacciones laborales, teniendo en cuenta que sus límites y posibilidades se encuentran definidos en las estructuras objetivas de las relaciones de clase.⁴⁹

Conclusión: apuestas de investigación y de luchas simbólicas

A lo largo de este artículo, he planteado una serie de reflexiones surgidas en el curso de mis investigaciones desarrolladas durante muchos años, desde la perspectiva bourdieusiana. Asumir esa mirada para abordar la realidad social supone enfrentar un conjunto de desafíos que obligan a tomar decisiones teóricas, metodológicas y empíricas, que derivan, por un lado, de la invitación de Bourdieu a tomar la teoría como *modus operandi*, y, por otro, de mi propuesta de localización planteada aquí en primer lugar. Se trata de asumir la necesidad de considerar a la perspectiva general y las categorías analíticas bourdieusianas como caja de herramientas, y de localizarlas en un doble sentido, en el espacio social específico que se quiere explicar y comprender y en el debate científico que la problemática ha acumulado fundamentalmente en el plano regional y local.

Asumir tal o cual camino en la selección de los métodos, en la articulación de sus diferentes etapas y dimensiones analíticas y con las hipótesis y el planteo teórico, en su adecuación técnica con las fuentes de información disponibles, son decisiones que constituyen, a la vez, apuestas de investigación y de lucha simbólica. En el primer caso, apuntan al proceso de construcción del objeto y con ello, a enriquecer el abordaje de problemáticas que tienen una larga tradición, como es el análisis de la pobreza y la desigualdad social. En el segundo, son tomas de posición simbólica que se ponen en juego en el campo científico y en el espacio social en sentido más amplio.

⁴⁹ Cf. "Cenas sociais e espaço de trabalho. Homologias na vida profissional de jovens de classes populares", Tempo social, Op. Cit.

En términos de producción de conocimiento, para Bourdieu, el gran desafío de los científicos sociales es desnaturalizar, historizar, cuestionar o poner en cuestión, teniendo en cuenta siempre su advertencia de que no podemos tomar el mundo como un espectáculo, sino como un espacio de problemas que exigen soluciones prácticas. Tenemos la obligación de desentrañar los mecanismos de dominación y de hacerlos conocer⁵⁰.

Y esto nos lleva a plantear otros desafíos, que exigen otras articulaciones. En primer lugar, aquellos que están asociados al sistema de relaciones más amplio: tenemos que tomar decisiones y hacer elecciones metodológicas destinadas a proponer modos adecuados para hacer conocer ese conocimiento que hemos producido. Se trata de no ofrecer sólo conferencias, escribir libros y artículos o ponencias; tenemos que pensar en otros formatos de comunicación: afiches o videos, por ejemplo, que puedan dar un mensaje corto y, a la vez, contundente y fundado en una investigación. Estamos obligados a difundir nuestros resultados y generar mecanismos de apropiación de ese conocimiento. Estamos compelidos a pensar en diferentes niveles de discurso con el objeto de hacer conocer nuestras conclusiones y proporcionar herramientas que puedan ser utilizadas en distintos contextos de apropiación, destinados a integrar en la producción del conocimiento sobre lo social a quienes elaboran las estrategias y representaciones que estudiamos.

En segundo lugar, tenemos nuestro propio campo científico. Y para referirme a ello, tomaré de Bourdieu la paradoja del intelectual y su torre de marfil⁵¹. Por un lado, el intelectual debe salir de la torre de marfil si quiere estar en condiciones de develar los mecanismos de dominación y hacerlos conocer (en el sentido que acabo de comentar). Pero, por otro lado, paradójicamente, debe cuidar esa torre de marfil, debe protegerla de la incidencia insidiosa de otros campos, como el económico o el político, por ejemplo, a través de las líneas de subsidio a las investigaciones. Es decir, debemos luchar por conquistar y conservar la suficiente autonomía del propio

⁵⁰ Bourdieu, Pierre, "Post-scriptum", en Bourdieu, Pierre et al., *La misère du monde*, Op. Cit., pp. 941-944.

⁵¹ Cf. Bourdieu, Pierre, *El sociólogo y las transformaciones recientes de la economía en la sociedad*, Buenos Aires, Libros del Rojas, 2000.

campo científico, como para que en él rijan sus propias leyes de funcionamiento, como para que sólo podamos luchar con armas científicas.

Todo esto supone el compromiso de reconocer, como he mencionado más arriba, que nuestras apuestas de investigación son también apuestas de lucha simbólica y de posicionamiento en el campo científico y, que, como tales, están sujetas a nuestro proceso de reflexividad. También implica un compromiso con la gestión de las tensiones y de los conflictos en el interior de nuestros colectivos, equipos, instituciones, asumiendo que la autonomía y la subsistencia del campo académico también depende de eso.

Referencias bibliográficas

Accardo, Alain y Corcuff, Philippe, *La Sociologie de Bourdieu*, Bordeaux, Le Mascaret, 1986.

Argüello, Omar, “Estrategias de supervivencia: un concepto en busca de su contenido”, *Demografía y Economía*, México, volumen XV, número 2, 1981, pp. 190-203.

Bartolomé, Leopoldo, “Estrategias adaptativas de los pobres urbanos: el efecto ‘entrópico’ de la relocalización compulsiva”, en Bartolomé, Leopoldo (compilador), *Relocalizados: Antropología Social de las Poblaciones Desplazadas*, Buenos Aires, Ediciones IDES, 1985, pp. 67-115.

Bartolomé, Leopoldo, *Pobreza y marginalidad en la Argentina*, Posadas, CEAL, 1986.

Bennholdt-Thomsem, Verónica, “Marginalidad en América Latina. Una crítica de la teoría”, *Revista Mexicana de Sociología*, México, número 4, 1981, pp. 1505-1546.

Bourdieu, Pierre, *Sociologie de l’Algerie*, Paris, Presses Universitaires de France, 1958.

Bourdieu, Pierre, *La distinction. Critique social du jugement*, Paris, Minuit, 1979.

Bourdieu, Pierre, “Le capital social. Notes provisoires”, *Actes de la recherche en sciences sociales*, Francia, número 31, 1980, pp. 2-3.

Bourdieu, Pierre, "Le mort saisit le vif. Les relations entre l'histoire réifiée et l'histoire incorporée", Actes de la recherche en sciences sociales, Francia, número 32-33, 1980, pp. 3-14.

Bourdieu, Pierre, Le sens pratique, Paris, Seuil, 1980, p. 99.

Bourdieu, Pierre, Homo academicus, Paris, Minuit, 1984.

Bourdieu, Pierre, "Espacio social y poder simbólico", en Bourdieu, Pierre, Cosas dichas, Barcelona, Gedisa, 1988 [1987], p. 127.

Bourdieu, Pierre, "De la regla a las estrategias", en Bourdieu, Pierre, Cosas dichas, Buenos Aires, Gedisa, 1988 [1987], pp. 67-82.

Bourdieu, Pierre, La noblesse d'état, Paris, Seuil, 1989.

Bourdieu, Pierre, "Comprendre", en Bourdieu, Pierre et al., La misère du monde, Paris, Seuil, 1993 pp. 903-939.

Bourdieu, Pierre, "Post-scriptum", en Bourdieu, Pierre et al., La misère du monde, Paris, Seuil, 1993 pp. 941-944.

Bourdieu, Pierre, "Stratégies de reproduction et modes de domination", Actes de la recherche en sciences sociales, Francia, número 105, 1994, pp. 3-12.

Bourdieu, Pierre, Contre-feux: Propos pour servir à la résistance contre l'invasion néo-libérale, Paris, Raisons d'Agir, 1998.

Bourdieu, Pierre, "Une révolution conservatrice dans l'édition", Actes de la recherche en sciences sociales, Francia, número 126-127, 1999, pp. 3-28.

Bourdieu, Pierre, Les structures sociales de l'économie, Seuil, 2000.

Bourdieu, Pierre, El sociólogo y las transformaciones recientes de la economía en la sociedad, Buenos Aires, Libros del Rojas, 2000.

Bourdieu, Pierre, Contre-feux 2: Pour un mouvement social européen, Paris, Raisons d'Agir, 2000.

Bourdieu, Pierre, Le bal des célibataires. Crise de la société paysanne en Béarn, Paris, Seuil, 2002.

Bourdieu, Pierre, Interventions (1961-2001). Science sociale et action politique, Marseille, Agone, 2002.

Bourdieu, Pierre y Sayad, Abdelmalek, Le déracinement, la crise de l'agriculture traditionnelle, Paris, Minuit, 1964.

Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loic, Respuestas. Por una antropología reflexiva, México, Grijalbo, 1995 [1992].

Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loïc, “Sur les ruses de la raison impérialiste”, Actes de la recherche en sciences sociales, Francia, número 121-122, 1998, pp. 109-118.

Bourdieu, Pierre, et al, La misère du monde, Paris, Seuil, 1993.

Germani, Gino, El Concepto de Marginalidad, Buenos Aires, Nueva Visión, 1973.

Gutiérrez, Alicia, Pobre'...como siempre. Estrategias de reproducción social en la pobreza, Córdoba, Ferreyra Editor, 2004.

Gutiérrez, Alicia, “La teoría de Bourdieu en la explicación y comprensión del fenómeno de la pobreza urbana”, en: Martín Criado, Enrique, Alonso, Luis Enrique y Moreno Pestaña, José Luis, (comp.), Pierre Bourdieu: las herramientas del sociólogo, Madrid, Fundamentos, 2004, pp. 255-280;

Gutiérrez, Alicia, “La reproduction de la pauvreté. Sur les échanges de capital social”, Actes de la recherche en sciences sociales, Francia, número 160, 2005, pp. 88-97.

Gutiérrez, Alicia, “Herramientas teórico-metodológicas de un análisis relacional para los estudios de la pobreza”, Ciencia, Docencia y Tecnología, Argentina, número 35, 2007, pp. 15-33.

Gutiérrez, Alicia, “El “Capital social” en la pobreza: apuesta, medio y resultado de luchas simbólicas”, en: Pavcovich, Paula y Truccone, Damián (comp.). Estudios sobre pobreza en Argentina. Aproximaciones teórico-metodológicas, Villa María, EDUVIM, 2008, pp. 29-48.

Gutiérrez, Alicia, “Reflexiones en torno al análisis de las redes sociales en la pobreza”, Sociológica, México, año 27, número 76, 2012, pp. 149-188.

Gutiérrez, Alicia y Mansilla, Héctor, “Clases y reproducción social: el espacio social cordobés en la última década”, Política y sociedad, España, volumen 52, número 2, 2015, pp. 409-444.

Gutiérrez, Alicia y Assusa, Gonzalo, “Cenas sociais e espaço de trabalho. Homologias na vida profissional de jovens de classes populares”, Tempo social, Brasil, volumen. 28, número 1, 2016, pp. 135-157.

Gutiérrez, Alicia y Giovine, Manuel, “Access to higher education and the

reproduction of inequalities in Córdoba, Argentina”, *Rassegna Italiana di Sociologia*, Italia, año LVIII, número 2, 2017, p. 379-414.

Gutiérrez, Alicia y Mansilla, Héctor, “La dialéctica entre lo objetivo y lo vivido: el análisis de la desigualdad social en Córdoba, Argentina”, *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, Argentina, número 88, 2019/2020, pp. 87-109.

Gutiérrez, Alicia, Mansilla, Héctor y Assusa, Gonzalo, *De la grieta a las brechas. Pistas para estudiar las desigualdades en nuestras sociedades contemporáneas*, Villa María, EDUVIM, en prensa.

Herrán, Carlos, “La Cultura de la Pobreza”, *Transformaciones* N° 47, Buenos Aires, CEAL, 1972, s/d.

Jaume, Fernando, “El concepto de marginalidad”, *Cuadernos de Antropología Social*, Argentina, volumen 2, número 1, 1989, pp. 25-41.

Kowarick, Lucio, *Capitalismo e marginalidade na América Latina*, Río de Janeiro, Paz e Terra, 1981.

Lenoir, Rémi, “Objeto sociológico y problema social”, en: Lenoir, Rémi, Merllié, Dominique y Pinto, Louis (comp.), *Iniciación a la práctica sociológica*, México, Siglo XXI, 1993, pp. 57-101.

Lomnitz, Larissa, *Cómo sobreviven los marginados*, México, Siglo XXI, 1978.

Margulis, Mario, *Migración y Marginalidad en la Sociedad Argentina*, Buenos Aires, Paidós, 1968.

Oliven, Rubén, “Aspectos económicos, políticos y culturales de la marginalidad en América Latina”, *Revista Mexicana de Sociología*, México, número 4, 1981, pp. 1627-1643.

Paugam, Serge, “Les formes contemporaines de la pauvreté et de l’exclusion. Le point de vue sociologique”, *Genèses*, Francia, número 31, 1998, pp. 138-159.

Sáenz, Álvaro y Di Paula, “Precisiones teórico-metodológicas sobre la noción de estrategias de existencia”, *Demografía y Economía*, México, volumen XV, número 2, 1981, pp. 149-163.

Solari, Aldo et al., *Teoría, acción social y desarrollo en América latina*, México, Siglo XXI, 1976.

Torrado, Susana, El enfoque de las estrategias familiares de vida en América Latina: Orientaciones teórico-metodológicas, Buenos Aires, Cuadernos del CEUR, N° 2, 1982.

Savage, Mike, et al., "Capitals, assets and resources: Some critical issues", British Journal of Sociology, volumen 56, número 5, 2005, pp. 31–48.

Savage, Mike, et al., "A New Model of Social Class? Findings from the BBC's Great British Class Survey Experiment", Sociology, volumen 47, número 2, 2013, pp. 219-250.

Weber, Florence, Le travail à côté. Étude d'ethnographie ouvrière, Paris, INRA et EHESS, 1995.

Weber, Florence, "Settings, Interactions and Things. A Plea for Multi-Integrative Ethnography", Ethnography, volume 2, número 4, 2001, USA, pp. 475-499.